



Question

Periodismo / Comunicación
ISSN 1669-6581

Esta obra está bajo una
Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-Compartir Igual
4.0 Internacional



Movimientos sociales en el contexto de emergencia sanitaria

Silvina Mentasti, Maximiliano Peret

Question/Cuestión, Nro.69, Vol.3, agosto 2021

ISSN: 1669-6581

URL de la Revista: <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/>

ICom -FPyCS -UNLP

DOI: <https://doi.org/10.24215/16696581e568>

Movimientos sociales en el contexto de emergencia sanitaria

Social movements in the context of health emergency

Silvina Mentasti

Facultad de Ciencias Sociales UNICEN

Argentina

silmentasti@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0997-0516>

Maximiliano Peret

Facultad de Ciencias Sociales UNICEN

Argentina

maximilianoperet@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-5303-1711>

Resumen

En este artículo se presenta el análisis de una selección de casos de ciberactivismo que tuvieron lugar en el contexto de la emergencia sanitaria por el COVID-19 en Argentina durante el primer año de la pandemia. En particular, focaliza en la apropiación de las plataformas digitales por parte de los usuarios y su utilización como base para el impulso de acciones vinculadas a la militancia social que se asocian al activismo mediado por tecnologías.

Este fenómeno sucede dado que Internet habilita la generación de macro y microorganizaciones en contextos diversos como respuesta a determinadas políticas públicas (Castells, 2001) como también posibilita la emergencia de movimientos sociales interconectados en torno a causas que van desde la defensa del medio ambiente a los derechos humanos.

En el contexto de Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) por la pandemia del COVID-19, todos los encuentros y organizaciones quedan reducidos a los espacios de las plataformas digitales sin posibilidad de encuentro presencial alguno, tal como sucedía antes del 2020. Por ello, para analizar este nuevo fenómeno en casos concretos, se tomaron como referencia los casos de Abuelas de Plaza de Mayo y la lucha por la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo (IVE) en Argentina.

Palabras clave: Movimientos sociales; redes sociales; usuarios; pandemia.

Abstract

This article presents the analysis of a selection of cases of cyberactivism that took place in the context of the health emergency caused by COVID-19 in Argentina during the first year of the pandemic. In particular, it focuses on the appropriation of digital platforms by users and their use as a basis for promoting actions related to social activism associated with technology-mediated activism.

This phenomenon occurs since the Internet enables the generation of macro and microorganisms in diverse contexts as a response to certain public policies (Castells, 1999) as

well as the emergence of interconnected social movements around causes ranging from the defense of the environment to human rights.

In the context of Preventive and Mandatory Social Isolation (ASPO) due to the COVID-19 pandemic, all meetings and organizations are reduced to the spaces of digital platforms without the possibility of any face-to-face meeting, as was the case before 2020. Therefore To analyze this new phenomenon in specific cases, the cases of Grandmothers of Plaza de Mayo and the struggle for the Law of Voluntary Interruption of Pregnancy (IVE) in Argentina were taken as a reference.

Keywords: Social movements; social networks; users; pandemic.

Introducción

En la segunda década del Siglo XXI, antes de que las noticias sobre el Coronavirus comenzaran a liderar la agenda mediática, las tecnologías digitales ya formaban parte de nuestra vida, incluso adquirieron una presencia tan profunda en todos los aspectos de la vida de cada uno de nosotros que lograron instalarse casi como una necesidad (Colangelo, 2016). Si profundizamos más esta cuestión, se puede decir que a partir de la llegada de las TICx (Tecnologías de la Información, la Comunicación y la Conectividad) se comenzó a reestructurar la sociedad. Esta nueva estructura social se vinculó directamente a un nuevo modo de desarrollo que reconfiguró el modo capitalista de producción que se venía sosteniendo desde hacía varios siglos (Castells, 2001).

Particularmente, los dispositivos con acceso a Internet resultaron un gran impacto a las formas tradicionales a través de las cuales el sujeto se relacionaba con el sistema y este fenómeno tiene lugar dado que «el soporte material (los dispositivos móviles) puede alinearse con las exigencias de la cotidianeidad» (Igarza, 2009, p. 14). Esto significa que logra (entre otras cosas) instalarse entre los tiempos de ocio y de producción logrando así una redistribución y un entremezclado entre ambos.

Ahora bien, en el contexto de pandemia, los dispositivos con conexión a Internet han tenido un lugar mucho más determinante en la vida social ya que todo pasó a depender de computadoras y dispositivos móviles. La pandemia aceleró la transformación digital del mundo en unos meses más que en los últimos años: las plataformas de videoconferencia, de *streaming* y el *home office* fueron la regla en la mayoría de los países del mundo. Conocimos todo lo que pasaba en el mundo sin movernos de nuestras casas. Asimismo, el aislamiento forzado y protocolizado producto del avance del COVID-19 ha provocado una crisis alrededor de la noción de individualismo, porque «en esta pandemia, en términos tanto sanitarios como económicos y sociales queda más claro que nunca que nadie se salva solo» (Grimson, 2020, p. 3).

Al respecto del factor social se torna imprescindible destacar que en el marco de la emergencia sanitaria y ante la ausencia de instancias de encuentro presencial, resulta cada vez más difícil el encuentro con otros. Es por ello que la organización en red (característica fundamental de la sociedad de la información) ha pasado a ser un modelo referencial para la articulación de movimientos sociales en el escenario global actual.

Pero lo cierto es que la construcción de comunidades en línea no es nada nuevo. Fue alrededor de los 90's, cuando se comenzó a utilizar de manera masiva el correo electrónico, se empezaron a establecer conversaciones en línea y se pudo comenzar a visualizar una incipiente vinculación entre usuarios, lo que decantó en lo que hoy conocemos como ciberactivismo o participación ciudadana 2.0.

Por lo tanto, en este artículo consideramos fundamental enfocarnos en las acciones que promueven el ejercicio de la ciudadanía en el ámbito digital y las nuevas formas de militancia social atravesadas por las tecnologías por parte de los sujetos y su manifestación en el contexto de pandemia. Particularmente, analizaremos dos casos correspondientes al 2020 que se han tomado como referencia para la posterior aparición de nuevas prácticas ciudadanas que propenden a transformar la tradicional democracia representativa en una e-democracia a partir de la utilización de nuevas formas de e-participación y e-resistencia (Ainsworth et al., 2005).

En este trabajo se tomaron como muestra los mensajes que circularon alrededor de las campañas 'Construimos Memoria' y 'Manos con Identidad' impulsadas por Abuelas de Plaza de Mayo en marzo y octubre del 2020, correspondientemente y, por otro lado, las expresiones que

se enmarcaron bajo la consigna 'Aborto Legal 2020' promovida por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito. Se busca indagar en el carácter que adquieren las plataformas digitales en las demandas de la sociedad civil (asociadas, en este caso, a cuestiones que tienen que ver con los derechos humanos) que buscan: en los primeros casos, seguir construyendo memoria al respecto de los desaparecidos por los delitos de lesa humanidad y, en el otro caso, exigir respuestas al sistema político aún en un período no electoral.

Acciones colectivas en redes sociales: contexto tecnosocial posibilitador

La articulación entre las acciones políticas y las plataformas digitales no es un fenómeno propio de esta era digital. En el 2006, con el surgimiento de Twitter, la sociedad comienza a tener la posibilidad de adquirir más poder dado que a partir de la organización colectiva en red han logrado una interacción más directa con los distintos espacios y funcionarios políticos. Ahora bien, el soporte que por excelencia posibilita que esto suceda es el dispositivo móvil. Es posible afirmar que existe una convergencia entre Internet y la telefonía móvil que permite la visibilización de aspectos ignorados o desconocidos por la agenda de los medios gráficos o audiovisuales (Menéndez, 2011).

Lo que ocurre con la telefonía móvil es que comienza a conformarse como un espacio híbrido donde se conectan el espacio móvil y el espacio social (Souza e Silva, 2006). Este cambio de paradigma respecto del espacio estático a móvil no solamente da cuenta de una extensión en la capacidad del movimiento humano sino que también permite a los usuarios coordinar acciones sociales en tiempo real como lo son las manifestaciones políticas o los movimientos sociales.

Estas nuevas formas de participación ciudadana que se dan en la web se producen en el marco de lo que varios autores denominan como «sociedad hipermediatizada contemporánea» (Carlón, 2015; Carlón, Fraticelli, Slimovich y Jiménez, 2016). Se trata de un fenómeno complejo caracterizado por los quiebres espacio-temporales y cambios en la dirección comunicacional de los fenómenos mediáticos. Ello define, de alguna manera, su naturaleza multidimensional. A su vez, las nuevas dinámicas de la vida contemporánea generan una ruptura con los conceptos,

instituciones y prácticas de la modernidad lo cual da lugar a un análisis desde diferentes perspectivas.

En lo que respecta a la relación entre los medios (y con ellos), a diferencia de lo acontecido en la sociedad moderna (y posmoderna inclusive) la cual se encontraba marcada por un fenómeno intramediático (1), en la sociedad hipermediática se produce una convergencia entre la comunicación digital (que tiene lugar en espacios como las redes sociales en las cuales los usuarios conforman una parte central) y los discursos que circulan en los medios de comunicación masivos (Carlón, 2016). Dicha relación intermediática incrementa -más aún- la complejidad que caracteriza al momento histórico.

Lo que se genera, en este contexto, es un nuevo tipo de participación ciudadana horizontal en donde la comunicación, la interacción y los intercambios discursivos se producen entre usuarios que se encuentran exentos de restricciones propias de los espacios físicos en los que se encuentren y la estructura institucional política tradicional (Menéndez, 2013).

Los movimientos sociales comenzaron a apropiarse del espacio de los flujos, las redes conformadas en torno a ellos fueron cada vez más amplias y comenzaron a realizarse encuentros y acciones de organizaciones y movimientos sociales y sindicales regionales y nacionales e incluso, en determinadas causas, han llegado a ser mundiales. Su organización se plantea de forma descentralizada y en red, reflejando y contrarrestando la lógica de dominación en red de la sociedad de la información.

La ciudad tunecina Sidi Bouzid fue el escenario de los acontecimientos que se conocen en el mundo entero como Primavera Árabe, el cual fue el primer movimiento social conocido con estas características. En aquella ciudad, un vendedor de verduras se prendió fuego en la vía pública como señal de protesta. Este acto hizo estallar una ola de manifestaciones que llevaron el 14 de enero de 2011 a la caída del régimen de Zine el Abidine Ben Ali. Más allá del rol que le atribuyen los diferentes analistas internacionales a las redes sociales, lo cierto es que hubo un efecto contagio de Túnez que se extendió a Egipto y luego a otros países. Los manifestantes utilizaban Facebook para agendar las protestas, Twitter para coordinarlas y Youtube para comunicarlo al mundo. Por lo tanto, las redes sociales, en el marco de la Primavera Árabe, jugaron un papel fundamental.

Ahora bien, en el contexto de emergencia sanitaria actual, resulta fundamental destacar que, más que nunca, los usuarios deben establecer nuevas formas de encontrarse y coincidir, aunque sea digitalmente, dado que los espacios de encuentro presencial quedaron clausurados. En el próximo apartado, se hará referencia específica a lo que entendemos por ciberactivismo para, luego, introducir a los casos analizados.

Consideraciones sobre los movimientos sociales

Los movimientos sociales que tienen su epicentro en las redes sociales se han empezado a gestar en las últimas décadas. La Rosa (2016) expresa al respecto que en los últimos años «un sinnúmero de movimientos sociales [...] han utilizado a los medios sociales como plataformas de difusión, motivación, y acción social [...] son muy ilustrativos en cuanto al poder de los medios sociales como recursos para fortalecer a la ciudadanía y fortalecer la democracia» (p. 49).

Ahora bien, ya hemos hablado sobre movimientos sociales, por ello necesitamos saber cuáles son los elementos que los conforman. De acuerdo a lo planteado por Della Porta y Diani (2006), estas acciones de militancia social suponen cuatro elementos:

1. Interacción informal: Refiere a las modalidades de relación interpersonal que se desarrollan sin la existencia de una base de reglas preestablecidas de intercambio.
2. Creencias compartidas: Tiene que ver con la posibilidad de compartir criterios sobre los cuales existe un grado de consenso amplio, compartido por quienes integran el movimiento.
3. Compromiso en la acción colectiva: Necesariamente, quienes forman parte del colectivo deben comprometerse en conjunto para actuar frente a las situaciones que tengan enfrente.
4. Protesta: Incluye las reacciones que incluyen comportamientos colectivos públicos de diversa índole, ya que comprende desde marchas pacíficas hasta la ocupación de espacios públicos.

Sin embargo, a esta caracterización La Rosa (2016) agrega una serie de factores que se ponen en juego en el desarrollo de estas acciones y que son necesarios para su conformación: Entre

ellos se puede mencionar una situación social previa como condición necesaria, una situación coyuntural, el compromiso de los actores sociales y el acceso a redes por parte de dichos actores sociales. Asimismo, en línea con esta cuestión, consideramos fundamental incorporar lo expresado por Bourdieu (2002) al respecto de la necesaria falta de jerarquías al interior de estas acciones coordinadas ya que deberían

Tomar la forma de una red capaz de asociar individuos y grupos en condiciones tales que nadie pueda dominar o reducir los demás y que conserven todos los recursos ligados a la diversidad de las experiencias, de los puntos de vista y de los programas. (Bourdieu, 2002)

Por lo tanto, consideramos fundamental destacar que los movimientos sociales no se constituyen como la sumatoria de acciones individuales sino que, más bien, las consideran con fines colectivos, ya que «están integrados por diversos componentes los cuales configuran una entidad colectiva» (Taştan, 2013, p. 26).

En lo que respecta a las redes sociales, es posible afirmar que tienen dos funciones claves para los movimientos sociales ya que no solamente facilitan la comunicación entre los ciberactivistas sino también la propia comunicación. Desde el punto de vista de Candón (2011) la sociedad en red facilita la puesta en escena de actores sociales que no responden a los estilos de vida de los actores políticos tradicionales (La Rosa, 2016).

Podríamos afirmar la utilización de las redes sociales en este sentido ha posibilitado la generación de otras formas de militancia social, las cuales se encuentran mediadas por las tecnologías, dado que promueven «nuevas formas de comunicación que nos hacen partícipes, que trasladan nuestra voz y que [...] llegan a producir verdaderas transformaciones» (Sánchez y Contreras, 2012, p. 78).

Análisis de movimientos sociales digitales en argentina durante la emergencia sanitaria

Con relación a lo expuesto hasta el momento, el estudio de casos desarrollado a continuación permitirá observar el comportamiento de la ciudadanía a partir del establecimiento de consignas de acción por parte de dos organizaciones sociales reconocidas en Argentina y

cómo la plataforma digital Twitter (en este caso) ha posibilitado nuevos espacios de encuentro entre los usuarios activistas que se encuentran en distintas locaciones del territorio federal. Estas acciones pueden considerarse como la base de una sociedad democrática ya que de acuerdo a lo expuesto por Tocqueville y Almond y Verba, «la existencia de organizaciones civiles donde participa la ciudadanía configura el entramado de una sociedad democrática» (Menéndez, 2013).

Además, consideramos fundamental destacar que la elección de los mensajes que circularon en la red social Twitter no resulta azarosa sino que tiene que ver con las potencialidades de la plataforma, ya que se trata de una red social donde

Predomina una web de flujos, mucho más dinámica. Cada página es un contenedor alimentado por múltiples fuentes y usuarios. Hay diálogos, intercambios, interacción constante, comentarios, contenidos aportados por los propios usuarios [...] Es una web para ser escrita, no sólo para ser leída. (Rost, 2011, p. 103)

Los casos analizados en este escrito corresponden a acontecimientos ocurridos durante el primer año de pandemia en Argentina. Por un lado, se trabajará al respecto de las campañas 'Construimos Memoria' y 'Manos con Identidad' creadas por Abuelas de Plaza de Mayo en marzo y octubre del 2020, y, por el otro, se considerarán las expresiones que se enmarcaron bajo la consigna 'Aborto Legal 2020' llevada a cabo por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito.

En el primer caso, en lo que se conoce en Argentina como el Mes de la Memoria (ya que cada 24 de marzo se conmemora en el país el Día Nacional por la Memoria, la Verdad y la Justicia), a comienzos de marzo del 2020 la organización no gubernamental Abuelas de Plaza de Mayo invitó a los usuarios de todas las redes sociales a publicar mensajes, fotos, dibujos o canciones para conmemorar el nuevo aniversario del golpe genocida. La consigna general, además, solicitaba la realización de un relato breve en donde cuenten por qué es importante recordar y la utilización de los hashtags #ConstruimosMemoria y #MesDeLaMemoria.

En la gacetilla de difusión de la actividad, además, la organización solicitó la ayuda de la sociedad para la visibilización de que, pese al contexto de pandemia, la memoria sigue viva y

que la búsqueda de nietos y nietas no culminará hasta que aparezca la última persona detenida desaparecida.

Asimismo, como actividad de cierre de la jornada del 24 de marzo, realizaron una transmisión en vivo por todas sus redes sociales donde se realizaba la lectura del documento de los organismos de derechos humanos.

La repercusión de esta consigna tomó tanta fuerza que #ConstruimosMemoria se posicionó entre las principales *trending topics* de Twitter durante la tarde del 24 de marzo. Además, como respuesta al llamado de Abuelas no solamente participaron activistas de la sociedad civil, sino también referentes del dibujo y el arte. Sin embargo, fueron los innumerables *twitts* de la ciudadanía los que hicieron que la consigna junto con sus hashtags alternativos (#MesDeLaMemoria y #PañuelosConMemoria) tomen la relevancia que adquirieron.

En este caso, los ciberactivistas fueron quienes lograron que dicha consigna adquiriera una mayor visibilidad *online* a partir de sus mensajes, participaciones y su cooperación con la organización no gubernamental a partir de la interacción con otros usuarios y redes de distintas partes del territorio argentino.

En el segundo caso, la ONG impulsó un desafío de #ManosConIdentidad en todas las redes sociales. Realizaron la convocatoria durante el mes de octubre. Ello se debe a que el 22 de dicho mes, el espacio cumplió 43 años de existencia. Además, en 2004, el Congreso Nacional sancionó una ley donde se estableció ese mismo día como el Día Nacional del Derecho a la Identidad en honor a la ONG.

Ahora bien, en este caso, el desafío consistía en que cada usuario pueda escribir su nombre en la palma de su mano acompañado de un breve fragmento escrito donde puedan contar la historia de su identidad para que aquellos que aún la tienen oculta, se animen a encontrar su verdad. El objetivo final de esta convocatoria fue poder encontrar a los 300 nietos de desaparecidos que faltan.

A esta consigna, donde se invitaba a escribir en texto “Me llamo ... y puedo decirlo porque sé quien soy”, más allá de la sociedad civil, se sumaron personalidades del campo de la literatura

y el arte. Fueron todas esas participaciones en las plataformas digitales las que hicieron que se construyan redes entre personas de distintos lugares de Argentina y que posicionaron al hashtag #ManosConIdentidad entre los más importantes del 22 de octubre.

Finalmente, el último caso retomado para su análisis corresponde a la llamada a movilización digital por parte de la Campaña Nacional por el Aborto Legal, Seguro y Gratuito. En el hashtag #AbortoLegal2020 se concentraron las publicaciones a partir de las cuales los colectivos feministas reclamaron a legisladores la sanción de la ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo que, luego de su rechazo en la Cámara de Senadores de la Nación el 8 de agosto del 2018 y tras 15 años de Campaña, se consumó el 30 de diciembre del 2020.

Este caso se trató de un reclamo a las distintas personalidades que conforman el sector político a aprobar el Proyecto de Ley. El hashtag tuvo presencia durante todo el año, en distintas fechas que resultan significativas para el colectivo de mujeres entre las que se pueden mencionar el 8 de marzo (Día de la Mujer) y el 3 de junio (Ni Una Menos). En ambas oportunidades, y en ocasiones específicas donde la Campaña llamaba a teñir las redes sociales de verde (por el color del pañuelo que simboliza la lucha), la consigna se mantuvo durante casi todo el día entre las principales tendencias.

Antes del 2019, las plataformas digitales eran utilizadas por la organización como un epicentro para la organización de marchas, encuentros sociales y ocupación de espacios públicos. Sin embargo, ante la imposibilidad de realizar acciones colectivas presenciales durante el período de emergencia sanitaria, todos los esfuerzos estuvieron centrados allí ya que la visualización y la puesta en agenda mediática del tema ocurrió, sobre todo, en el espacio de las redes sociales.

Además, varios de los relatos que acompañaban la consigna estuvieron orientados a demandar respuestas por parte del actual mandatario presidencial, Alberto Fernández, quien a comienzos de ese año brindó declaraciones respecto del envío de un proyecto de ley desde el Ejecutivo para su análisis por parte de las diferentes cámaras. Lo que finalmente terminó ocurriendo en el último bimestre del 2020.

Como resultado de esta investigación se puede visualizar que las acciones de militancia social que tuvieron lugar en las redes sociales han tomado relevancia no solamente alrededor de situaciones de consenso político (en los casos de Abuelas de Plaza de Mayo) sino también en torno a situaciones de conflicto y reclamos al sector político (como lo fue en el caso de las acciones impulsadas por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito). En ambos casos, las acciones de los usuarios alcanzaron una visibilidad que trascendió los límites espaciales de los lugares geográficos donde se ubican, llegaron a impactar en la opinión pública e incluso a producir un cambio cultural significativo (como fue la sanción de la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo).

Asimismo, en los casos analizados, el ciberactivismo ha sido clave para sostener en agenda temas que si bien tienen presencia en los medios, no siempre lo hacen con el enfoque y los objetivos de quienes canalizan los reclamos.

Reflexiones finales

El objetivo de este artículo se focalizó en analizar las diferentes manifestaciones contemporáneas de organización en red y encuentro colectivo vinculadas a diversas manifestaciones de militancia social que pueden enmarcarse dentro de la denominación de ciberactivismo. Para ello, fue imprescindible realizar un recorrido conceptual respecto de los movimientos sociales, sus manifestaciones en la web (sobre todo a partir de la centralidad que adquiere el dispositivo móvil en la vida de cada uno de los usuarios) y la caracterización de sus principales componentes.

En este contexto, se analizaron diferentes manifestaciones de militancia social mediadas por tecnologías que, si bien tuvieron lugar en el contexto de emergencia sanitaria, tienen antecedentes de organización colectiva previos a la misma.

En los casos analizados se puede ver que el uso coordinado de Twitter ha hecho que se construya en el interior de la red social un entramado democrático de expresión de las demandas de las distintas organizaciones sociales que se potencian y adquieren mayor visibilidad a partir de la participación de la sociedad civil. Esta horizontalidad comunicacional que habilita la red social se debe a las transformaciones al respecto del posicionamiento de los

usuarios desde la Web 2.0 en adelante. Desde hace más de una década, los usuarios son considerados como *prosumer* por su capacidad de consumir y producir contenidos de los mensajes que recibe. Este posicionamiento activo es el que sienta las bases del ciberactivismo característico de esta era digital.

La magnitud que adquirieron los movimientos sociales digitales analizados se debe nada menos que al reconocimiento por parte de las organizaciones sociales de esta capacidad de posicionamiento de los mensajes de la sociedad civil. Tanto en los casos de Abuelas de Plaza de Mayo como de la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito, han reconocido deliberadamente la importancia de la organización en red y los efectos sociales, culturales y políticos de sus acciones.

Pese a las particularidades de cada uno de los casos analizados, consideramos que estos movimientos sociales se constituyen efectivamente como una muestra de los fenómenos que están teniendo lugar en las redes sociales que habitamos casi constantemente y a los que consideramos hay que darle especial atención. La participación digital de los usuarios ha resultado fundamental para la visualización de los mensajes propuestas por las organizaciones, es por ello que no es la intención agotar el tema en este artículo. Esperamos obtener insumos que nos permitan seguir trabajando en esta dirección.

Notas

- (1) Entre los *mass media* (prensa, cine y televisión, por ejemplo) únicamente (Carlón, 2016).

Referencias

Ainsworth, S., Hardy, C. y Harley, B. (2005). Online consultation: E-democracy and E-Resistance in the case of the Development Gateway. *Management Communication Quarterly*, 19(1).

Bourdieu, P. (2002). Contra la política de despolitización: Los objetivos del Movimiento Social Europeo. *Memoria*. México. Traducción de Marianne Brull. Recuperado a partir de: https://www.lainsignia.org/2002/enero/cul_063.htm

Candón, J. (2011). *Internet en movimiento: Nuevos movimientos sociales y nuevos medios en la sociedad de la información* (tesis de doctorado). Madrid: Universidad Complutense de Madrid, Facultad de Ciencias de la Información. Recuperado a partir de: <http://eprints.ucm.es/12085/1/T32702.pdf>

Carlón, M. (2015). Público, privado e íntimo: el caso Chicas bondi y el conflicto entre derecho a la imagen y libertad de expresión en la circulación contemporánea. En P. César Castro

(Org.). *Dicotomía público/privado: estamos no camino certo?*, 211-232. Maceió: EDUFA.

Carlón, M. (2016). Apropiación contemporánea de la teoría comunicacional de Eliseo Verón. En E. Vizer y C. Vidales (Coords.). *Comunicación, campo(s) teorías y problemas. Una perspectiva Internacional*

Carlón, M., Fraticelli, D., Slimovich, A. y Jiménez, M. (2016). TP.DOC. Documento Teórico Metodológico. Material de la cátedra "Semiótica de redes" (FSOC-UBA). Recuperado a partir

de: <http://semioticaderedes-carlon.com/wordpress/wp-content/uploads/2016/03/TP-DOC.pdf>

Castells, M. (2001). *La era de la información. Economía, sociedad y cultura. La sociedad red*, Alianza.

Colangelo, P (2016). Tecnologías de la comunicación: entre el determinismo y el deslumbramiento. *Comunicación* 34. 11-22.

Della Porta, D. y Diani, M. (2006). *Social Movements: An Introduction*. Oxford: Blackwell.

Grimson, A. (2020). *El futuro después del COVID-19*. Programa Argentina Futura. Buenos Aires, Argentina. Recuperado a partir de: https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/el_futuro_despues_del_covid-19.pdf

Igarza, R. (2009). *Burbujas de ocio: nuevas formas de consumo cultural*. Buenos Aires, Argentina: La Crujía Ediciones.

La Rosa, A. (2016). Movimientos sociales, redes sociales y recursos simbólicos. *Correspondencias & análisis* (6) 47–60. <http://doi.org/10.24265/cian.2016.n6.03>

Menéndez, M. (2011). La convergencia entre internet y la telefonía móvil. ¿Un desafío para la democracia representativa?. *Question/Cuestión*, 1(32). Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1253>

Menéndez, M. (2013). Los efectos políticos de la visibilidad online. *Question/Cuestión*, 1(39), 179-194. Recuperado a partir de <https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/1893>

Rost, A. (2011). Periodismo y Twitter: a 140 y capota baja. En F. Irigaray, D. Ceballos y M. Manna (Coords.), *Periodismo digital: convergencia, redes y móviles*. Rosario: Laborde Libros Editor

Sánchez, J., y Contreras, P. (2012). De cara al consumidor: Producción y consumo empoderando a la ciudadanía 3.0. *Icono 14*, 10(3), 62–84. Recuperado a partir de: https://www.academia.edu/2236179/De_cara_al_prosumidor_producci%C3%B3n_y_consumo_empoderando_a_la_ciudadan%C3%ADa_3.0

Souza e Silva, A. (2006). From Cyber to Hybrid: Mobile Technologies as Interfaces of Hybrid Spaces. *Space and Culture*. 9(3).

Taştan, C. (2013). The Gezi Park Protests in Turkey: A Qualitative Field Research. *Insight Turkey*, 15 (3), 27-38. Recuperado a partir de: http://file.insightturkey.com/Files/Pdf/15_03_2013_tastan.pdf